

LA EMBLEMÁTICA MÍSTICA Y SU INFLUENCIA EN LOS PROGRAMAS ICONOGRÁFICOS DE IBEROAMÉRICA THE MYSTIC EMBLEMATIC AND ITS INFLUENCE IN LATIN AMERICA PICTURES PROGRAMS

Resumen

Tras el Concilio de Trento se publica un gran número de obras, que tratan de encauzar el misticismo no solo de las órdenes religiosas sino también de los seglares. Tanto en la Europa Católica como en Iberoamérica se utilizaron estos libros como modelos para componer programas iconográficos en numerosos conventos e iglesias. En este artículo se analizan los más importantes libros de emblemática, que inspiraron diversos programas iconográficos en Iberoamérica, relacionados con el misticismo.

Palabras Clave

Emblemática, Jesuita, Iberoamérica, Iconografía, Mística.

José Miguel Morales Folguera

Universidad de Málaga
Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Historia del Arte
Málaga, España

Es Catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Málaga. Ha impartido cursos y conferencias en universidades europeas y americanas y ha organizado congresos y exposiciones de ámbito nacional e internacional. Ha publicado numerosos libros y artículos relacionados con la historia del arte, la emblemática, la fiesta barroca y los jardines históricos.

Abstract

After the Council of Trent is published a large number of works, trying to channel the mysticism not only of religious orders but also of the laity. Both the Catholic Europe and Latin America these books as models were used to compose iconographic programs in numerous convents and churches. In this article the most important emblematic books that inspired various iconographic programs in Latin America related to mysticism are analyzed.

Key Words

Emblematic, Society of Jesus, Latin America, Iconography, Mystic.

ISSN 2254-7037

Fecha de recepción: 6-II-2017

Fecha de revisión: 4-V-2017

Fecha de aceptación: 5-VI-2017

Fecha de publicación: 30-VI-2017

LA EMBLEMÁTICA MÍSTICA Y SU INFLUENCIA EN LOS PROGRAMAS ICONOGRÁFICOS DE IBEROAMÉRICA

Una de las consecuencias culturales más importantes de la Contrarreforma Católica fue el auge editorial de obras encaminadas a encauzar y dirigir el misticismo religioso, muchas de las cuales iban acompañadas de estampas, que luego sirvieron para inspirar la creación de programas iconográficos. Se editaron obras de carácter general, como la *Iconología* de Césare Ripa, así como obras de iconografía sobre vírgenes, santos y fundadores de órdenes¹.

La Compañía de Jesús, que había tenido un gran protagonismo en el Concilio de Trento, fue la orden que realizó el mayor esfuerzo editor de libros de emblemas. Richard Dimler ha recogido hasta 1.700 obras, de las que 500 son primeras ediciones y 1.200 reediciones, traducciones y adaptaciones. Son libros de exequias, devociones especiales, jubileos, liturgia, teoría emblemática y educación.

La importancia del emblema en la Compañía deriva de los estudios literarios, que se utilizaban en los programas didáctico-pedagógicos de los colegios, y está en consonancia con las recomendaciones del Concilio de Trento y de

san Ignacio sobre la importancia y el uso de la imagen plástica en las prácticas religiosas².

San Ignacio de Loyola había promovido en sus escritos el uso de la imagen en la meditación, con la intención de objetivar de manera vigorosa lo que se quería contemplar. Donde se expresa de manera más nítida este método es en la llamada “composición de lugar” previa a cada una de las meditaciones, es decir la representación imaginativa del sitio, ya sea en hechos empíricos, como el pecado o la Divinidad, o en hechos históricos, como la muerte o la vida de Cristo. San Ignacio no solo utilizaba imágenes mentales sino imágenes gráficas, en forma de cuadros o estampas.

La obra del mallorquín Jerónimo Nadal *Evangelicae Historiae Imagines*, publicada en Amberes por primera vez en 1593 junto con las *Adnotationes et Meditationes in Evangelia*, constituye una de las mejores contribuciones de los jesuitas a la creación de imágenes sagradas. Es en el decreto 25 del Concilio de Trento, en el que hay situar la creación de la obra de Nadal y las recomendaciones de san Ignacio:



Fig. 1. Jerónimo Nadal. *Evangelicae historiae imagines*. 1596.

“Enseñen diligentemente los obispos que por medio de las historias de los misterios de nuestra redención, expresadas en pinturas y en otras imágenes, se instruye y confirma al pueblo en los artículos de la fe, que deben ser recordados y meditados continuamente y que de todas las imágenes sagradas se saca gran fruto, no sólo porque recuerdan a los fieles los beneficios y dones que Jesucristo les ha concedido, sino también porque se ponen a la vista del pueblo los milagros que Dios ha obrado por medio de los santos y los ejemplos saludables de sus vidas, a fin de que den gracias a Dios por ellos, conformen su vida y costumbres a imitación de las de los santos, y se muevan a amar a Dios y a practicar la piedad”.

Siguiendo estas directrices san Pedro Canisio publicó en 1575 en Amberes su *Catechismo minor latinus* acompañado de cincuenta grabados. En 1582 el impresor Cristóbal Plantin publicó el catecismo sin textos y sólo con 102 grabados. Se trataba de un libro de instrucción y de propaganda.

Sería san Francisco de Borja el que primero intentó objetivar en imágenes la composición de lugar ignaciana. Había compuesto unas meditaciones sobre los evangelios, que deberían ir acompañadas de grabados, comprometiéndose a publicarlos Jerónimo Nadal.

San Ignacio (1491-1556) escribió un texto guía para la realización de ejercicios espirituales, en el que propone un retiro espiritual durante nueve días. La obra original se ha perdido, conservándose una copia hecha por un secretario con correcciones del autor. Durante la vida de san Ignacio se hicieron dos traducciones al latín. La primera es una traducción fechada en 1541. La segunda es una traducción libre del Padre Fursius, llamada Vulgata, que después sería editada en 1548. El primer texto en español fue realizado en Roma por Bernard de Angelis en el año 1615. Los tres primeros días las meditaciones giraban sobre el pecado. Los tres días siguientes las meditaciones estaban relacionadas con las postrimerías (muerte, juicio final y el infierno). Y los tres últimos días sobre el reino de los cielos³.

Los ejercicios espirituales se solían realizar en unas casas, a donde los ejercitantes se solían retirar los días que duraba el encierro. Estas casas se decoraban con imágenes, que se utilizaban para las meditaciones. Estas casas han desaparecido o han sido desmanteladas, pero conservamos algunos testimonios importantes, que nos informan de esos programas iconográficos. Junto al Santuario de Atotonilco en San Miguel Allende, México, había una Casa de

Ejercicios, que ya no existe en la actualidad. Sin embargo, la decoración del Santuario, inspirada principalmente en el *Schola cordis* y en el *Evangelicae Historiae Imagines*, debió ser importante para las meditaciones, que allí se realizaban⁴. También tenemos constancia de la decoración de la Casa de Ejercicios, que había en Lima para *Señoras Ilustres*. En el año 1757 se publicó un libro, que describe de manera pormenorizada los cuadros que había en cada uno de los aposentos⁵. En la ciudad de Quito había otra Casa de Ejercicios, que tenía ocho grandes lienzos, inspirados en grabados centroeuropeos, que guiaban las meditaciones. Estos cuadros fueron realizados en 1763 por el pintor Francisco Albán y se hallan en la actualidad en el Palacio Arzobispal de la capital ecuatoriana⁶.

Libros de emblemas relacionados con programas iconográficos iberoamericanos⁷.

El *Pia Desideria* de Hermann Hugo es uno de los libros más importantes de la Contrarreforma, no solo por los textos, sino también por los grabados. Hermann (1588-1626) nació en Bruselas, ingresó en la Compañía de Jesús en 1605, estuvo en España y fue limosnero del capitán Ambrosio de Spínola, al que acompañó en diversas campañas militares, encontrando la muerte en la peste declarada en el campo español. Fue profesor de humanidades y alcanzó fama con este libro de lectura espiritual, publicado originalmente en Amberes en latín en el año 1624.

La traducción al español fue realizada por el jesuita español Pedro de Salas con el título *Affectos divinos con emblemas sagradas*, publicadas sus dos primeras ediciones en Valladolid en los años 1638 y 1658. Siguiendo las tres edades de la vida interior —vía penitente, vía contemplativa y vía unitiva— el libro está estructurado en tres partes. Esta obra influiría en la que Diego Suárez de Figueroa publicó con el título de *Camino del Cielo. Emblemas cristianos*, que se editaría en Madrid en el año 1739.

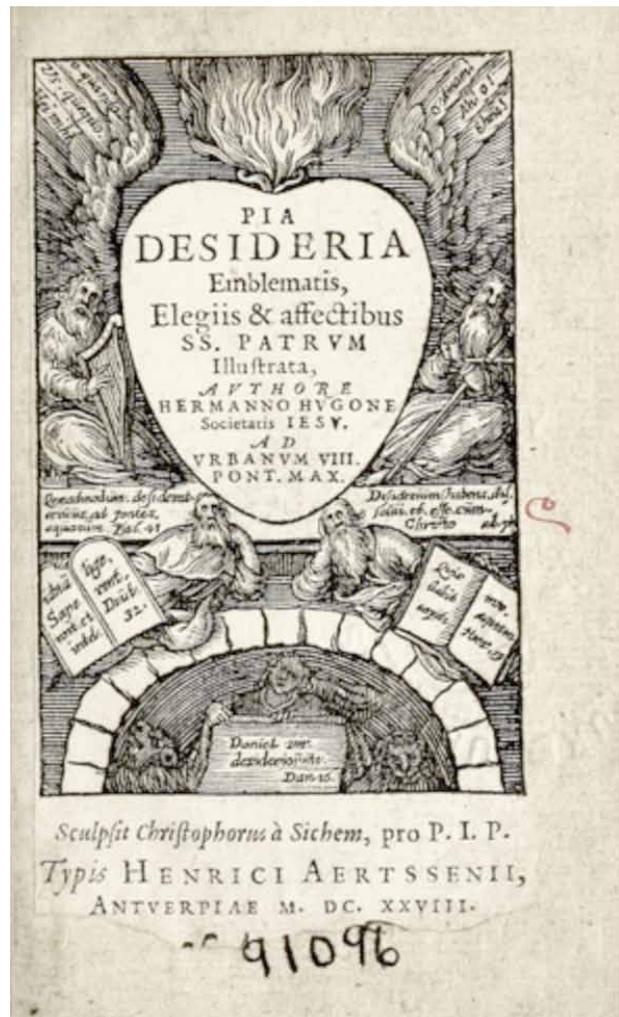


Fig. 2. Herman Hugo. *Pia Desideria*. 1628.

La obra consta de 46 emblemas, cada uno con su pictura y el mote correspondiente en latín y su traducción al español. Todos los emblemas van acompañados de un texto explicativo y de la meditación correspondiente, escrito en latín y traducido también en español. Los emblemas no son muy originales, ya que se inspiran o copian los de otros libros de emblemas, especialmente la obra de Pedro de Salas.

En Hispanoamérica se utilizó la obra de Pedro Salas en dos programas iconográficos. Uno es el claustro de los Naranjos del convento de Santa Catalina de Arequipa⁸, que presenta treinta lienzos inspirados en la obra *Affectos divinos*.



Fig. 3. Claustro de los Naranjos. Convento de Santa Catalina. Arequipa.

El segundo es la celda del padre Salamanca del Convento de la Merced de Cuzco, que recoge en los zócalos de las cuatro habitaciones hasta treinta y seis emblemas tomados de esta guía espiritual.

Otra de las obras que más influencia va a tener en el arte iberoamericano es la escrita por Jerónimo Nadal con el título *Adnotaciones et meditationes in Evangelia*. El jesuita mallorquín redactó las anotaciones entre 1573 y 1574 pensando en las imágenes que iba a llevar y que se realizaron años más tarde. En cambio, las meditaciones son mucho más libres. Nadal murió en 1580 si que la obra se hubiera publicado. La tarea fue retomada por su secretario el padre Diego Jiménez. Los dibujos fueron realizados en Roma por Bernardino Passeri, ayudado por el jesuita Giovanni Battista de Benedetto Fiammeri. En algunos participaron Martín de Vos y Jerónimo Wiericx. Los grabados se harían en Amberes, encargándose de su realización los hermanos Wiericx, Antonio, Jerónimo y Juan, junto con Mallery y Collaert.

Finalmente, las *Evangelicae Historiae Imágenes* se editaron en Amberes en 1593 en un álbum con 153 láminas más una de portada. El texto de las anotaciones y meditaciones de Nadal se imprimió en un volumen aparte en la imprenta

de Martín Nutius. En 1595 Nutius publicó las imágenes intercaladas entre el texto. De las 154 planchas de que constan las *Imágenes*, 58 llevan la firma de Antonio Wiericx, 57 la de Jerónimo y 17 la de Juan. Hay 11 de Carlos van Mallery y la de la portada se debe probablemente a J. Collaert. Está considerada como la obra cumbre de los hermanos Wiericx.

Cada estampa lleva en la parte superior la festividad litúrgica, el evangelista y el número del grabado. En el centro se desarrolla la imagen evangélica, y en la parte inferior textos con las explicaciones de las escenas y los personajes representados, que se caracterizan por su realismo. La obra de Nadal tuvo un gran éxito en Europa y en tierras de misiones, ya que las estampas se utilizaron frecuentemente para componer grandes ciclos pictóricos en conventos, iglesias y santuarios, usados para el adoctrinamiento de grandes masas populares.

Este libro inspiraría las pinturas murales del Santuario de Atotonilco de San Miguel Allende⁹, México, ocho de los nueve lienzos del retablo de Nuestra Señora de los Dolores de Xalcotán¹⁰, México, y dos escenas del dormitorio de la Celda del Padre Salamanca del convento mercedario de Cuzco.



Fig. 4. Retablo de Xalcotán. México.



Fig. 5. Benedictus Van Haeften. *Schola cordis*. 1623.

Uno de los creadores de libros de emblemas, que tuvo una gran influencia en la realización de programas iconográficos fue el benedictino Benedictus Van Haeften (1588-1648), autor de dos obras que tratan sobre dos devociones, que tuvieron un gran desarrollo a partir del siglo XVII: el Corazón de Cristo y el Via Crucis.

El *Schola cordis* o Escuela del Corazón fue una obra fundamental del misticismo contrarreformista, que fue publicada por primera vez en Amberes en el año 1623¹¹. La obra va acompañada de grabados, que tienen como tema el corazón de Cristo, devoción que se pone de moda a mediados del siglo XVII. Tiene una introducción sobre la doctrina del Sagrado Corazón y presenta de forma diluida el sistema de las tres vías de la vida mística, que hemos visto en el *Pia Desideria*. Los grabados van acompañados de un mote y de un texto bíblico y en ellos aparece una figura con alas, que representa al Corazón Divino



Fig. 6. Santuario de Atotonilco. Cancel de entrada a la iglesia. México.

(a veces no lleva alas) y otra que representa al alma humana, que suele llevar en las manos su corazón. Esta obra serviría de inspiración para la decoración del cancel del Santuario de Atotonilco de San Miguel Allende, México. Igualmente, en el *Políptico de la muerte* del Museo Nacional del Virreinato de Tepotzotlán, México, aparecen tres emblemas tomados del *Schola cordis*.

La segunda obra de Van Haeften es *Regia via sanctae crucis*, editada en el año 1635, la cual fue traducida al español como *Camino Real de la Cruz* por el fraile Martín de Herze y publicada en Valladolid en 1721. La obra está formada por tres libros con 48 capítulos, ilustrados con 36 grabados, que cumplen la función pedagógica de visualizar la meditación escrita, como prescribía la Contrarreforma y el Concilio de Trento.

La cruz es uno de los símbolos fundamentales del cristianismo y el más importante de los Arma

Christi. La devoción a la cruz fue propiciada por la Iglesia, surgiendo el Vía Crucis, impulsado por los franciscanos, que tenían la guarda y custodia de los santos lugares. De este modo va a surgir el Vía Crucis, desarrollado por el predicador italiano Leonardo de Porto Maurizio, que estableció el número canónico de las 14 estaciones.

En el año 1640 al celebrarse el centenario de la fundación de la Compañía de Jesús en los Países Bajos (Flandes y Bélgica) la orden publicó un libro para festejar este acontecimiento, editado por Baltasar Moreti: *Imago Primi Saeculi*. Amberes, Plantino Editores, 1640. El padre general Muzio Vitelleschi (1563-1645) invitó a todos los padres y hermanos de la Compañía a celebrar este acontecimiento. El colegio de la Compañía de la ciudad argentina de Córdoba¹² se sumó a estos actos con la decoración de la iglesia con cincuenta emblemas tomados del *Imago*¹³.

Con 996 páginas narra la historia de los jesuitas desde los primeros compañeros de san Ignacio de Loyola hasta la fama de la orden en los Países Bajos, con un texto en latín, estructurado en una introducción y seis capítulos, que se titulan de la siguiente manera:

- *Societas nascens: Orígenes de la Compañía*
- *Societas crescens: Crecimiento de la Compañía*
- *Societas agens: Actividades de la Compañía*
- *Societas patiens: Sufrimiento de la Compañía*
- *Societas honorata: La Compañía honrada*
- *Societas Flandro-Bélgica: La Compañía de Flandes y Bélgica*

El texto va acompañado de 127 grabados, que presentan imágenes con títulos y lemas en latín. La obra fue editada en latín y en flamenco, y únicamente los frontispicios de ambas ediciones incluyen las firmas de los diseñadores y grabadores. Se trata de una obra colectiva, anónima, aunque se atribuye la coordinación a Joannes Bollandus.

Otra de las obras, que destacamos por su relación con el arte iberoamericano, es la realizada por Hans Bol, *Emblemata evangelica*, publicada en Amberes en 1585. Hans Bol es además el inventor de los emblemas, mientras que los grabados fueron realizados por Adrian Collaert. En la obra se pone de manifiesto las relaciones de la emblemática con la astrología y con los evangelios. Los emblemas son doce y están relacionados con los doce signos del zodiaco y con los doce meses del año. La obra se inicia con el mes de marzo y el signo Aries, el primer mes del año astrológico, que se relaciona con el viaje de José y María a Belén, y termina con el mes de febrero y el signo Piscis, que a su vez se relaciona con la llamada de Cristo a tres pescadores, para que fueran sus apóstoles.

En el año 1681 el pintor indígena de Cuzco, Diego Quispe Tito, firma la serie del zodiaco para la catedral de Cuzco inspirada en las estampas de Hans Bol. Sólo se han conservado nueve de los doce lienzos realizados por Quispe Tito. En la actualidad se exponen en el Museo Arzobispal de la ciudad de Cuzco¹⁴.

Otra de las obras relacionada con el arte iberoamericano es la de Otto Vaenius, *Quinti*



Fig. 7. Diego Quispe Tito. Leo-Julio de la serie del zodiaco para la catedral de Cuzco. 1681.

Horatii Flacci Emblemata, editada por Hieronymi Verdussen¹⁵. Es un libro estrechamente relacionado con el Neostoicismo. En 1672 se publicó en español con el título de *Teatro moral de toda filosofía de los antiguos y modernos*¹⁶. Treinta y siete de sus emblemas inspirarían otros tantos paneles de cerámica del claustro del convento de San Francisco de la ciudad brasileña de Bahía¹⁷.

A comienzos del siglo XVI el Neostoicismo era considerado como una sabiduría práctica, amparada bajo el escudo de una ética estricta y una fortalecida moral interior, relacionada con cualquier credo cristiano. Uno de sus creadores, Lipsio, profesor en Lovaina, buscaba en sus enseñanzas hacer convivir el fado clásico con la Providencia Cristiana. Desde la católica Lovaina Lipsio realizó una edición comentada de las obras filosóficas de Séneca, al tiempo que aglutinaba a una serie de seguidores de la nueva doctrina, entre los que se encontraba Otto Vaenius (Van Veen), artista de Leyden, que fue pintor de cámara en la Roma manierista de Alejandro Farnesio en 1585, fijando su taller tras la muerte de su protector en Amberes, donde estuvo entre 1596 y 1598 el propio Rubens.

Vaenius realizó en el año 1607 la primera edición de sus *Emblemata Horaciana*, nombre con el que reconoce a Horacio como portavoz de un estilo de vida influido por la ideología estoica. A Vaenius le corresponde el mérito de haber establecido la equivalencia entre Séneca y Horacio desde la perspectiva de un seguidor de Lipsio.

El libro fue publicado por primera vez en 1607 con el título de *Quinti Horatii Fracci Emblemata*, constando de 103 emblemas a doble página. En la página de la izquierda se hallan los textos sacados de Horacio y de otros clásicos, la mitad superior en latín encabezada por el mote y la mitad inferior con su traducción a los principales idiomas europeos. Y en la página de la derecha las imágenes dotadas de un fuerte manierismo.

Vaenius establece en esta obra un proceso ordenado de guía conceptual organizado en bloques, que se inicia con la afirmación y definición de la Virtud, para concluir con las consideraciones de la inexorabilidad de la muerte. Utilizando el método emblemático, realiza unas escenas inspiradas en el mundo clásico, para extraer después los modelos de una vida estoica.

En 1672 se publicó el *Teatro moral de toda philosophia de los antiguos y modernos*, que es la primera edición en castellano, que tuvo una gran influencia en España, Portugal e Iberoamérica, aunque el ejemplo más extraordinario lo encontramos en el claustro franciscano de Salvador de Bahía de Brasil.

Vaenius es también el autor de uno de los libros de emblemas más importantes e influyentes del siglo XVII, *Amorum emblemata*, publicado por primera vez en Amberes en el año 1608 con traducción a los principales idiomas europeos. Consta de 124 emblemas, en los que otros tantos ángeles o Cupidos, que simbolizan al amor divino, se ven acompañados de textos de amor tomados en su mayoría de Ovidio. En el convento de Santa Teresa de Cuzco se conservan dos cuadros inspirados en esta obra de Vaenius¹⁸. En uno se ve al ángel que planta flores



Fig. 8. Anónimo. "Amor prepara el camino". Siglo XVIII. Convento de Santa Teresa de Cuzco.

en un camino, para que el alma humana pueda dirigirse al cielo, donde le espera Cristo. Su lema es “*Del alma a Dios y al contrario ay senda lata y florida. Mediante Amor sin medida*”. En el segundo cuadro el amor riega las semillas que el alma humana está esparciendo por un ancho campo. Su lema es “*Si quanto siembras con Fe el Amor prompto lo riega, gran mies llevará tu vega*”.



Fig. 9. Anónimo. “La siembra espiritual”. Siglo xviii. Convento de Santa Teresa de Cuzco.

Otra obra editada como guía espiritual se viene a añadir a los trabajos publicados por escritoras jesuitas, que fueron utilizados en algunos programas iconográficos hispanoamericanos: *Gymnasium patientiae*, publicado en 1630 por Jeremías Drexel (1581-1638), nacido en Augsburgo y bautizado como luterano. En su juventud se convirtió al catolicismo y fue educado por los jesuitas, entrando con posterioridad en la Compañía. Fue profesor de retórica, predicador en la corte de Maximiliano I y autor de unas veinte obras, en las que utiliza la imagen simbólica y los emblemas.

Las imágenes de la portada de *Gymnasium patientiae* (Escuela de paciencia) fueron copiadas casi literalmente en las pinturas murales del zaguán de la Celda del Padre Salamanca del convento mercedario de la ciudad de Cuzco por

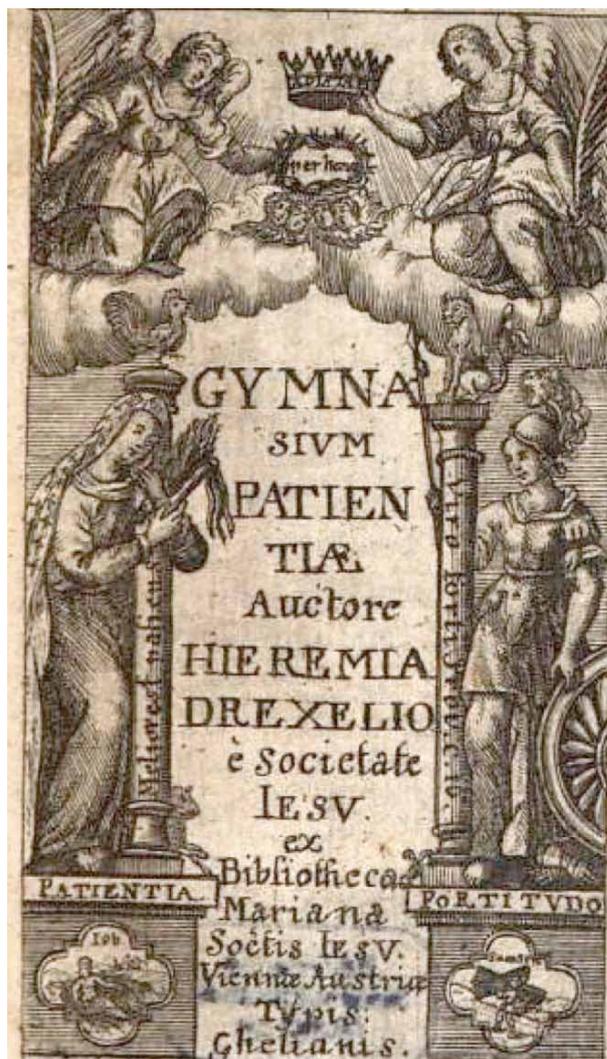


Fig. 10. Jeremías Drexel. *Gymnasium patientiae*. 1630.

su anónimo autor para expresar las virtudes que debían practicar los monjes, que se formaban y vivían en el mencionado convento¹⁹.

El mobiliario doméstico fue otro de los soportes utilizados para decorarlos con imágenes inspiradas en libros de emblemas²⁰. Aunque no pertenecen estrictamente al ámbito religioso, las vamos a incluir en este estudio, porque suelen tener un carácter ético y moral. Un biombo procedente de Pátzcuaro de autor anónimo y fechado en la segunda mitad del siglo xvii representa en la zona baja la *Entrada de un virrey* y en la zona alta en dos fajas veinticuatro emblemas

alusivos a la educación del príncipe e inspirados en diversos libros de emblemas, Saavedra Fajardo y Otto Vaenius principalmente. También anónimo y del siglo XVIII es el *Biombo de los Proverbios* que, como demostró Santiago Sebastián, copia literalmente emblemas de Vaenius²¹. Igualmente tiene carácter emblemático el *Biombo de las Naciones* del Museo Franz Mayer²², en el que se representan imágenes de los principales pueblos de Europa, inspiradas en la obra *Virtudes y defectos de los pueblos europeos*, realizada por el pintor alemán Paul Decaer²³. El Museo Pedro de Osma de Lima posee un bargueño realizado en Cuzco en el siglo XVIII, cuyas puertas tienen en su interior dos emblemas inspirados en la obra de Juan de Solórzano, *Emblemas regio-políticos*²⁴.

En el Museo del Fuerte de San Diego en Aca-pulco hay una caja escritorio decorada con

diversas escenas emblemáticas de temática amorosa²⁵. Los emblemas aparecen en la parte inferior de la tapa y en el frente de la caja, y sus fuentes de inspiración, entre otras, fueron Vaenius, *Amorum Emblemata*, y Heinsius, *Emblemata amatoria*.

También encontramos un contenido ético y moral en el uso de emblemas de programas iconográficos de algunas edificaciones civiles. Un ejemplo de ello es la Sala Grande de la Casa del Fundador de la ciudad colombiana de Tunja, donde aparecen ocho animales y ocho plantas, que se inspiran en emblemas de libros como *El Fisiólogo*, *Emblemas* de Alciato, *Emblemas morales* de Sebastián de Covarrubias, *Empresas sacras* de Núñez de Cepeda, *Emblematum ethico-politicorum centuria* de J. W. Zinggreff, y *Emblemata physico-ethica* de N. Taurellus²⁶.

NOTAS

¹MORALES FOLGUERA, José Miguel. "Emblemática y patrimonio en Iberoamérica". En: LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (coord.). *Patrimonio histórico. Difusión e imbricación americana*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2013, págs. 229-239.

²RODRÍGUEZ DE LA FLOR, Fernando. *Emblemas. Lecturas de la imagen simbólica*. Madrid: Alianza, 1995.

³MORALES FOLGUERA, José Miguel. "La emblemática en el arte religioso de Iberoamérica". En: MÍGUEZ CORNELLES, Víctor; RODRÍGUEZ MOYA, Inmaculada (eds.). *Arte en los confines del Imperio. Visiones hispánicas de otros mundos*. Castellón: Universitat Jaume I, págs. 199-220.

⁴HERNÁNDEZ, Jorge F. *La soledad del silencio: microhistoria del Santuario de Atotonilco*. Guanajuato: Universidad, 1991, págs. 46-132.

⁵*Descripcion de la casa fabricada en Lima, corte del Perú, para que las señoras ilustres de ella, y las demás mujeres devotas, y las que desean servir a Dios Nuestro Señor, puedan tener en total retiro, y con toda abstracción, y dirección necesaria los Exercicios de San Ignacio de Loyola...*, Sevilla, 1757.

⁶CAVANNA, Juan; CHONG, Sammy. "Experiencia estética, experiencia transformativa. Un acercamiento a los Ejercicios Espirituales de San Ignacio desde la colección de cuadros De Augsburgo a Quito". En: OJEDA, Almerindo; ORTIZ, Alfonso (coords.). *De Augsburgo a Quito: fuentes grabadas del arte jesuita quiteño del siglo XVIII*. Quito: Fundación Iglesia de la Compañía, 2014, págs. 1-194.

⁷SEBASTIÁN, Santiago. "Los libros de emblemas: uso y difusión en Iberoamérica". En: CUADRIELLO, Jaime (dir.). *Juegos de ingenio y agudeza. La pintura emblemática en la Nueva España*. México: Museo Nacional de Arte, 1994, págs. 56-83. SKINFILL NOGAL, Bárbara. "Los caminos de la emblemática novohispana: una aproximación bibliográfica". En: VV.AA. *Las dimensiones del arte emblemático*. Zamora: Colegio de Michoacán, 2002, págs. 45-72. CUADRIELLO, Jaime. "Los jeroglíficos de la Nueva España". En: CUADRIELLO, Jaime (dir.). *Juegos de ingenio y agudeza. La pintura emblemática en la Nueva España*. México: Museo Nacional de Arte, 1994, págs. 84-113. CAMPA, Pedro F. *Emblemata Hispanica. An annotated bibliography of Spanish emblem literature to the year 1700*. Durham and London: Duke University Press, 1990. MORALES FOLGUERA, José Miguel. "La influencia de los modelos emblemáticos en el arte de la Nueva España". En: CHAPARRO, César; GARCÍA, José Julio; ROSO, José; UREÑA, Jesús (eds.). *Paisajes emblemáticos: la construcción de la imagen simbólica en Europa y América*. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2008, Tomo II, págs. 439-456.

- ⁸GARCÍA MAHÍQUES, Rafael. "Gemidos, deseos y suspiros. El programa místico de Santa Catalina de Arequipa". *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar* (Zaragoza), XLVII-IL (1992), págs. 83-96.
- ⁹SANTIAGO SILVA, José de. *Atotonilco, Alfaro y Pocasangre. Arquitectura de la Fe*. Guanajuato: Ediciones la Rana, 2004. PÉREZ GAVILÁN, Ana Isabel. "La emblemática amorosa. Imágenes cordiales en el Santuario de Atotonilco, Guanajuato". En: VV.AA. *Los espacios de la emblemática*. Zamora: Colegio de Michoacán, 2014, págs. 177-194.
- ¹⁰ROBIN, Alena. "El retablo de Xalcotán, Las imágenes de Jerónimo Nadal y la monja Ágreda". *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* (México), 88 (2006), págs. 53-70.
- ¹¹SEBASTIÁN, Santiago. *Contrarreforma y Barroco*. Madrid: Alianza, 1981, págs. 322-330.
- ¹²MORALES FOLGUERA, José Miguel. "Modelos iconográficos y emblemáticos de los emblemas de la iglesia de la Compañía de la ciudad argentina de Córdoba". En: LÓPEZ GUZMÁN, Rafael; GUASCH MARÍ, Yolanda; ROMERO SÁNCHEZ, Guadalupe (eds.). *América: cultura visual y relaciones artísticas*. Granada: Universidad, 2015, págs. 191-204.
- ¹³GARCÍA MAHIQUES, Rafael. "Fuentes para el programa emblemático en la iglesia de la Compañía en Córdoba (Argentina). El Imago Primi Saeculi". *Lecturas de Historia del Arte (Ephialte)* (Vitoria), IV (1994), págs. 394-395.
- ¹⁴SEBASTIÁN, Santiago. *Emblemática e historia del arte*. Madrid: Cátedra, 1995, págs. 193-205.
- ¹⁵MORALES FOLGUERA, José Miguel. "Otto Vaenius, Quinti Horatii Flacci Emblemata: imaginibus in aes incisus, notisque illustrata. Bruselas, Foppens, 1683". En: VV.AA. Catálogo de la exposición *Andalucía Barroca. Fiesta y simulacro*. Madrid: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 2007, págs. 364-365.
- ¹⁶SEBASTIÁN, Santiago. *Emblemática e...* Op. cit., págs. 262-276.
- ¹⁷MORALES FOLGUERA, José Miguel. "Mitología, emblemática y estoicismo en el claustro franciscano de San Salvador de Bahía. Brasil". En: VV.AA. *Literatura Hispanoamericana del siglo xx. Literatura y ciudad*. Málaga: Universidad, 2011, págs.77-104.
- ¹⁸MÚJICA PINILLA, Ramón. "El arte y los sermones". En: VV.AA. *El Barroco Peruano*. Lima: Banco de Crédito, 2002, págs. 219-313.
- ¹⁹MORALES FOLGUERA, José Miguel. "La celda del Padre Salamanca en el convento de la Merced de Cuzco. Guía conceptual de la vida religiosa mercedaria en el altiplano peruano del setecientos". *Imago. Revista de emblemática y cultura visual* (Valencia), 1 (2009), págs. 79-97.
- ²⁰MORALES FOLGUERA, José Miguel. "Mitología y emblemática en el mobiliario doméstico hispanoamericano". En: SAURET, Teresa (coord.). *Diseño de interiores y mobiliario. Aportaciones a su historia y estrategias de valoración*. Málaga: Universidad, 2014, págs. 125-148.
- ²¹SEBASTIÁN, Santiago. *Emblemática e...* Op. cit., págs. 276-282.
- ²²RIVERO BORRELL, Héctor; CURIEL, Gustavo; RUBIAL GARCÍA, Antonio; GUTIÉRREZ HACES, Juana; WARREN, David B. *La grandeza del México Virreinal: tesoros del Museo Franz Mayer*. México: Museo Franz Mayer, 2002.
- ²³SEBASTIÁN, Santiago. *Iconografía e iconología del arte novohispano*. México: Azabache, 1992, págs. 166-175.
- ²⁴GJURINOVIC CANEVARO, Pedro. *Museo Pedro de Osma*. Lima: Fundación Pedro y Angélica de Osma, 2004, págs. 182-183.
- ²⁵MORALES FOLGUERA, José Miguel. "La Caja-escritorio del Museo Fuerte San Diego de Acapulco: un ejemplo de los emblemas de amor en Hispanoamérica". En: ZAFRA MOLINA, Rafael; AZANZA LÓPEZ, José Javier (coords.) *Emblemática trascendente: hermenéutica de la imagen, iconología del texto*. Pamplona: Sociedad Española de Emblemática y Universidad de Navarra, 2011, págs. 555-562.
- ²⁶MORALES FOLGUERA, José Miguel. *Tunja. Atenas del renacimiento en el Nuevo Reino de Granada*. Málaga: Universidad: 1998.